

**LA CIFRA**

**15**

Son los grados bajo cero que se registraron ayer en Las Cuevas, Mendoza. En otras localidades de la provincia también hubo temperaturas muy bajas.

**A VER...**

Una mujer observa los detalles de una pintoresca escultura de un caballo coloreado, en el marco de la muestra Lipizzaner Art. La feria de arte se desarrolla en la ciudad de Viena, Austria.



**DANIELA AGÜERO, DE VILLA ADELINA**

**“Nunca me distraigo”**

AXEL ALEXANDER



**CON CONFIANZA.** DANIELA (10), ALUMNA DE LA EGB 20, CAMINA SEIS CUADRAS Y LLEGA A CASA.

Cuando sonó el timbre, Daniela Agüero ya tenía puestos el impermeable y la mochila al hombro. Apenas abrieron el portón de la EGB 20, en Miguel Cané al 1200, Villa Adelina, todo 6° año del turno tarde estaba en la calle. La mayoría de los chicos se fue caminando en grupo hacia la avenida Rolón, mientras que ella y un puñado de neños encararon hacia el lado más desolado. A los 11 años, Daniela puede asegurar, orgullosa, que hace un año y medio va y vuelve sola de la escuela. “Mi mamá me dejó con la condición de que no me distraiga y tome siempre el mismo camino”, cuenta. Baja por Miguel Cané hasta La Calandria y de ahí derecho a casa, en total seis cuadras, hasta el 1200. “Sé que si algo sucediera tengo que recurrir a los vecinos, como dice mi mamá”.

Su mayor aliada es Vicky Gerstner, la

almacenera del barrio. “La veo pasar todos los días. La vigilo. Y ella lo sabe”, asegura Vicki, con 40 años en la zona y dos atendiendo a los clientes entre las rejas que puso en la entrada de su local, después de sufrir cuatro robos en menos de cinco meses. Daniela llega a su casa a las 17.15, a más tardar. “Si se demora, salgo a buscarla”, cuenta María Esther, la mamá, desde el porche de su modesta casa. A tan sólo cien metros de ahí, hace casi cuatro años, “Los bananitas”, una banda integrada por siete hermanos, hizo famoso al barrio al tomar de rehén a toda una familia y negociar la entrega, en vivo y en directo, por televisión. “Algunos amigos me contaron que a otros neños les robaron la bici al volver del cole. Pero a mí nunca me pasó nada. Yo ni hablo con extraños”, explica Daniela.

JAVIER DROVETTO

**PAULA KÜSELL Y SU MAMA MARCELA, DE BURZACO**

**“Sabemos dónde ayudan”**

GERMAN GARCIA-ADRASTI



**REFUGIO.** PAULA (12Q.) Y SU AMIGA ENTRAN AL LOCAL “MARIA MOÑITOS” SI TIENEN MIEDO.

El griterío de los 1.200 alumnos saliendo del colegio San José, en Burzaco, logra tapar el ruido del tránsito de la avenida Espora. Como muchas otras mamás, Marcela Escobar espera en la entrada a su hija, Paula, alumna de 3° B de EGB. Cristina Zuco, directora del colegio, apura a los chicos. Sabe que son las 17.30 y pronto oscurecerá. La nena de Marcela aparece puntual y emprende con su madre la vuelta a casa, siempre por el mismo camino. “Doblamos por Alsina y caminamos tres cuadras hasta el paso a nivel”, cuenta la mujer. A pesar de tratarse de la calle comercial, la gente apura el paso. Desde las vidrieras de varios negocios, unas calcomanías redondas señalan que ahí funciona el Corredor de Seguridad. Gisella y Carla, dos alumnas de 9° año, también van codo a codo: “En los folletos que nos dieron en la escuela, y todos los días, nos recalcan que es

muy importante moverse al menos de a dos. Y también avisarles a los profesores cualquier cosa que nos ocurra”.

Marcela explica el uso que le da al Corredor: “Si presiento problemas, nos metemos rápido en algún local y listo”. En la esquina de Roca y Alsina queda “María Moñitos”, un negocio de artículos escolares. A metros pasa el tren. “Cuando tenemos que esperar para cruzar, nos acercamos a la entrada por las dudas”, revela. Muchos alumnos del San José fueron asaltados por esa zona. “Después, seguimos hasta cerca de la plaza Néstor Deguy, donde vivimos”. Son los últimos cien metros antes de llegar a casa. Y el corredor sigue acompañándolas, sólo que en forma de leyendas azules pintadas en los cordones de la vereda: “Seguridad Es Solidaridad”.

Diego ETCHEVERRY

**Estrategias de supervivencia**

**OPINION**

**Jorge Rivera Pizarro**  
REPRESENTANTE DE UNICEF



UNICEF elogia y aplaude la iniciativa de la gente de Burzaco porque pone en práctica un principio que promocionamos siempre y por el que tanto hace el pedagogo italiano Francesco Tonucci: las ciudades deben ser pensadas desde la perspectiva de los niños, buscando formas que garanticen su seguridad.

Sin embargo, conviene analizar el fenómeno. Por un lado, es cierto que la aparición de estos corredores escolares refleja niveles de inseguridad altos. Y que para combatirlos son necesarios planes más amplios que focalicen, por ejemplo,

en la pobreza. Pero, por otra parte, la seguridad es un tema de todos. Este modelo que aplicaron los vecinos es bien pragmático y fácil de imitar porque muestra lo que cada uno, desde su lugar, puede aportar. Son como estrategias de supervivencia.

Tampoco es casual que los maestros y las escuelas tengan un papel fundamental en esta iniciativa. Según una encuesta que hicimos en UNICEF en noviembre entre chicos de 8 a 18 años, los docentes fueron los actores sociales más respetados para el 79 % de los entrevistados, lo que demuestra que los chicos confían en su entorno más inmediato. Entonces es desde la escuela, y junto a las familias, donde hay que trabajar para que los chicos no se vean afectados en sus derechos básicos.

**MARTINEZ**

**También protegen al CBC**

En Martínez, el corredor escolar no sólo abarca a las escuelas. A fin de mayo se amplió hasta incluir la sede que la Universidad de Buenos Aires (UBA) tiene en esa ciudad, que es la única en Zona Norte y donde unos 12.000 alumnos cursan el CBC.

Tal como habían dispuesto originalmente a los móviles policiales, uno de ellos, el de la esquina de Talcahuano y Córdoba, quedaba parado justo a tres cuadras de la UBA. Esa fue la razón por la que incorporaron el CBC al circuito y ahora las motos de la Policía llegan hasta sus puertas. Si bien la sede está en pleno Martínez, queda un tanto aislada y por ahí no pasa mucho tránsito.

Igual, hay algunos que todavía no se enteraron de los cambios. “No sabía nada. Mis padres van a estar encantados, porque, si salgo tarde, siempre me esperan preocupados”, dijo María Apaza (19), que cursa el Ci-

clo Básico. Por su parte, Nadia Mondel (20), que estudia psicología, opinó: “No escuché ningún caso de robo pero un poco más de vigilancia nunca está de más”.

**INSTITUTO AMERICANO DE MOTORES**

Duración de cada curso: 5 meses

- BOMBISTA DIESEL • G.N.C.
- CARBURACIÓN Y AFINADO
- ENCENDIDO ELECTRÓNICO
- INYECCIÓN DE RAFTA
- SISTEMAS ELECTRÓNICOS

SANCHEZ DE BUSTAMANTE 877  
Tel. 4682-4348 / 5670 de 9 a 21 hs.  
www.institutodemotores.com.ar